

Un recuerdo **imborrable**

A comienzos de los años 70 se hizo popular una publicidad que en radio y televisión hacía esta, ya desaparecida, marca de camiones. Destacaba la canción que acompañaba el anuncio, cuyo primer verso decía: “Avia será su camión...”. Este lema caló muy hondo, y de hecho durante varias décadas éste fue el vehículo de muchas personas que creyeron y confiaron en él.

Isidoro Hernández
www.camionesclasicos.com



La historia de Juan es la de tantas personas hechas a sí mismas. Con 15 años salió de Turleque (Toledo) hacia Madrid, a la búsqueda de ese futuro que todo joven ansía. Bien pronto tomó contacto con el mundo del camión, realizando este viaje precisamente en uno de esos vehículos. Llegado a la capital, se aloja en primera instancia en casa de un tío suyo. Ya fuera, trabajando como mozo de reparto en una bodega o como camarero, Juan se fue abriendo paso en la vida.

Afincado definitivamente en Madrid, y casi sin darse cuenta, le llega la hora de hacer el servicio militar. Tras finalizarlo, se saca el carnet de camión y se estrena con un Ebro de una empresa de Moralarzal. En abril de 1973, y a medias con su tío, compra un flamante Avia 5000 en el concesionario Iberauto de Madrid. Más concretamente en el paseo de las Acacias, junto al río Manzanares.

El camión se carroza, con una caja mudancera, en la empresa Toribio y Facundo de Segovia.

Se trataba de una empresa puntera en el sector a escala nacional, y era licenciataria en España de la importante firma alemana Akermman.

Con un bonito color carmesí, el Avia y su carrocería rezumaba elegancia, se mirara por donde se mirara. Comienza así una dilatada actividad que llevará al camión a recorrer toda la geografía nacional. Mudanzas y transportes de volumen fueron la mayoría de los portes que realizó este Avia, aunque en

